

La revista *Summa* como espacio de debate sobre conjuntos habitacionales en Argentina (1976-1983)

Santiago Barral

Instituto de la Espacialidad Humana, FADU, UBA.

Para publicar

Introducción

Esta ponencia se inscribe en una investigación de en una beca estímulo CIN (2018). El plan de trabajo titulado: “Grandes conjuntos habitacionales. Revisión crítica y replicabilidad” tiene por objeto de estudio a la tipología conjunto habitacional de gran densidad¹ y de financiación estatal en la Argentina entre 1972 y 1980. Esta tipología nombra a un edificio o grupo de edificios destinados a vivienda que forman parte de un mismo plan u operatoria. El organismo estatal encargado de promover y asignar estos proyectos era el Fondo Nacional de la Vivienda. El período de mayor producción de esta tipología edilicia en el país comienza a principios de la década del sesenta, con un auge en la década del setenta y principios de los ochenta.

Para leer el desarrollo detrás de esta tipología se utilizó a la revista de arquitectura *summa*² como recorte material. Esta revista, que funcionó entre 1963 y 1992, tuvo 300 números publicados en un ritmo generalmente bimestral (1 número por publicación) aunque a veces más espaciado (números dobles o triples). Esta ponencia hace foco en *summa* como espacio de debate y postula que podemos ver dentro de esta revista operaciones discursivas destinadas a analizar, posicionar y criticar ideas sobre cómo debía ser la vivienda -y también la ciudad- financiada por el Estado durante la última dictadura cívico-militar.

Para analizar la revista se realizaron tres operaciones metodológicas con el material relevado. En primer lugar, se recopilaron datos duros de los obras arquitectónicas (metros cubiertos,

¹ En arquitectura cuando se habla de gran densidad refiere a edificios de gran altura. Al *apilar* viviendas en una porción relativamente pequeña de suelo, la densidad de habitantes por hectárea aumenta.

² La revista se autodenominaba de ambas formas: *Summa* y *summa*, en minúsculas, tanto en sus gráficas como en sus textos. Si bien esto nunca es explicitado formalmente, es posible que se trate de una referencia a la escuela de arquitectura moderna alemana *bauhaus* que también usaba minúsculas como operación discursiva de diseño.

densidad, tecnologías empleadas, emplazamiento, etc.) en forma de fichas para poder entender mejor cuestiones de escala y la frecuencia de aparición de la temática habitacional en los números de la revista³. En segundo lugar se buscaron los ejes proyectuales mencionados por los arquitectos en sus memorias descriptivas. Las memorias descriptivas en arquitectura son relatos escritos que acompañan la publicación de una obra y sirven para ampliar o enfatizar cuestiones detrás del proyecto que no se pueden inferir fácilmente⁴.

Finalmente -y en especial relación con la hipótesis de esta ponencia- se analizó el uso particularmente activo que hace *summa* de los espacios de expresión dentro de la revista: notas editoriales, notas de opinión, cartas de lectores y todos los materiales destinados dejar de manifiesto un posicionamiento de la revista. Dice Josep Montaner en “Crítica y Arquitectura” que “la crítica florece en aquellos lugares donde los canales de difusión -editoriales, publicaciones periódicas, programas dentro de los medios de comunicación de masas- le permiten existir y transmitirse, en definitiva, tener un mercado” (Montaner, 1999: 22).

Quiero puntualizar aquí, aunque resulte obvio, que considero a las diversas críticas a aquella realidad nuestra que aparecen en este número como puntos de partida (o escalones) para mejorarla: no hay problema solucionable si no se lo enuncia, si no se lo acepta como tal, y esa enunciación deviene de la observación y la crítica. Editorial Revista *Summa* 157. Diciembre de 1980

Esta cita extraída del número 157 publicado en diciembre del 1980 sirve para ilustrar el rol que la revista asume activamente en la construcción crítica como camino elegido para -dicho en términos de *summa*- mejorar la realidad. No solo en la elección y publicación de obras y temáticas determinadas, sino también de la expresión desde su espacio editorial.

La producción teórica arquitectónica y su circulación en las revistas.

El surgimiento de *Summa* en 1963 se inscribe en un contexto mundial de gran proliferación de revistas arquitectónicas. *The Architectural Review* en Londres (1896), *The Architectural Forum* en Estados Unidos (1917), *Casabella* en Italia (1928), *Nueva Forma* en Madrid (1966), y más tarde *Oppositions* en Estado Unidos (1973) entre otras. En la disciplina arquitectónica las revistas - originalmente soporte de novedades- se posicionaron también como un espacio alternativo dónde los arquitectos podían escribir y difundir (masivamente) crítica y teoría arquitectónica. Esto le dio

³ El material escaneado fue procesado con herramientas OCR (*Optical character recognition*) que ayudó a manejar un gran número de revistas y textos, permitiendo buscar palabras clave repetidas a lo largo de distintos discursos.

⁴ En las memorias descriptivas aparecen repetidos ciertos ejes proyectuales: circulaciones dentro del edificio, espacio público, redes vehiculares, comunidad e identidad barrial, etc.

un rol cada vez más importante a las revistas como instrumento operador a través del cual los arquitectos podían legitimar la teoría detrás de nuevas obras arquitectónicas y nuevas formas de pensar la ciudad.

En la Argentina, *Summa* tuvo un carácter representativo en la difusión de discusiones sobre problemas de arquitectura locales en diálogo con temas y obras internacionales. Señala Ramón Gutierrez que la revista *summa* (creada por Carlos Méndez Mosquera en dupla con su esposa Lala Mendez Mosquera) “marcaría la pauta de valoración y sería la caja de resonancia de las obras más calificadas de la arquitectura argentina durante treinta años” (Gutierrez, 2013:32). La sistematicidad y la periodicidad de sus publicaciones, la diversidad de los temas disciplinares tratados, la calidad de la documentación sumado a las notas de opinión o la insistencia en aspectos legales y teóricos, nos permiten ver en *summa* - y a través de la revista- el estado vital que ostentaba la producción teórica arquitectónica en nuestro país entre 1960 y 1980. Explica Mariana Acosta que “ si algo caracterizó a *summa* en el contexto de su surgimiento, fue la densidad crítica que equiparaba y muchas veces se sobreponía a las imágenes y a los planos, marcando un fuerte contraste con los números contemporáneos de la revista *Nuestra Arquitectura*” (Acosta, 2007: 5).

Dentro de *summa* -y en concordancia con otras revistas arquitectónicas de moda internacionalmente mencionadas más arriba- podremos rastrear dos operaciones editoriales simultáneas: por un lado la difusión de novedades, correspondiente a la publicación de obras recientemente construidas, tanto internacionales como locales. Por otro lado, la recopilación y revisión crítica de obras anteriores, la mirada con perspectiva hacia atrás y sobre todo la aparición de distintas voces de la discusión arquitectónica local.

Nuestra postura al realizar una publicación que abarque por igual a la arquitectura, la tecnología, el diseño, no es producto del azar: todos, por vías diferentes, nos dirigimos a un mismo objetivo: la concreción de un mundo mejor, con ciudades mejores, con viviendas mejores, con calles mejores, con plazas mejores, con transportes mejores, con espectáculos mejores, con objetos mejores, con una comunicación comunitaria mejor. *Summa*, muy honestamente tiende a ello.” Editorial Revista *Summa*. nro. 3, junio 1964.

Esta nota editorial, del tercer número de la revista, nos permite leer muchas de las cualidades que caracterizarán a la voz de *summa* en los próximos años: En primer lugar la enunciación de un sujeto colectivo, de un sujeto plural detrás de la realización de la revista⁵. Esto, sumado a la formulación de un objetivo -la concreción de un mundo mejor por medio del diseño- lo convierten en una suerte de manifiesto de la revista. En segundo lugar, comienza una tendencia que

⁵ Entendiendo que no se debe homogeneizar las distintas voces detrás de una misma revista, cabe destacar que en *summa* se enuncia desde un sujeto colectivo plural.

seguirá presente en las futuras publicaciones: la utilización de las notas editoriales para expresar un posicionamiento ideológico de esta voz que se asume como colectiva y que arma un diálogo interno, histórico, retomado siempre dentro de este espacio , al modo de una bitácora pública destinada a registrar las reflexiones de *summa*.

Conjuntos Habitacionales: recopilación y reflexión

En las primeras dos décadas de publicación de *summa*, dentro de la diversidad de temas arquitectónicos y urbanísticos difundidos en la revista, se destaca -por el énfasis y la periodicidad de aparición- la vivienda de interés social como tema tanto en publicaciones especiales, recopilaciones, como en números dedicados a analizar concursos y reglamentaciones. Incluso tiras de humor conformaban las diversas y reiteradas apariciones de esta temática en las páginas de *summa*. Dentro de esta temática, la tipología en discusión y desarrollo del período fue el conjunto habitacional.

Si bien en la lectura del desarrollo del conjunto habitacional como tipología en el mundo algunos historiadores plantean una progresión desde las teorías modernas hacia las posmodernas⁶ en nuestro país -30 años después- parecían convivir y articularse de diversas formas ambos discursos (junto a algunas líneas retóricas que apuntaban a una “mirada local”)⁷. Esta diversidad de influencias teóricas en la arquitectura habitacional se puede ver especialmente en los números recopilatorios y especiales de *summa*.

En enero y febrero del año 1974 aparecen dos ejemplares consecutivos llamados Vivienda 1 y Vivienda 2 (*summas* 71 y 72). Ambos números son acompañados por notas editoriales que hacen visible el proceso de selección de las obras: hay un arquitecto externo a la revista (Tony Diaz) designado para elegir las obras a publicar. Al mismo tiempo, este curador externo será el encargado de entrevistar a algunos de los autores de las obras que conforman Vivienda I y II.

La revista no siempre usa el espacio editorial, es decir, no todos los números cuentan con explicaciones o aclaraciones que justifiquen el contenido del ejemplar. En el número 105 (octubre de 1976) titulado “Conjuntos habitacionales y vivienda individual” vuelve a aparecer la temática de

⁶ Mientras en Estados Unidos se demolía el conjunto Pruitt-Igoe en 1972, en la Argentina se daba un desfase teórico arquitectónico (o acaso una superposición de ondas) donde convivían proyectos habitacionales de fuerte carácter moderno, mientras que otros ya tomaban nota de los planteos posmodernos del Team X

⁷ Se pueden identificar de forma simultánea discursos propios de diversas influencias. La presencia de las ideas modernistas de los CIAM (tomando como referencia a la Carta de Atenas publicada en 1942) en conjuntos tipo monobloque como el Piedrabuena (Buenos Aires, 1975) o el conjunto de viviendas para Río Turbio (Santa Cruz, 1976) coinciden en el tiempo y territorio con otros más emparentables a las ideas posmodernas del Team X (1954) como pueden ser los Chacras (Misiones, 1978) o los conjuntos habitacionales Neptuno o Paraná. Además encontramos memorias descriptivas que dicen ser más locales, como las propuestas para el Barrio Centenario (Santa Fe, 1976) y los conjuntos de relocalización en Posadas (Misiones, 1978) que buscan reconstruir la manzana cuadrada tradicional criolla.

vivienda pero es notoria la ausencia de una opinión editorial en sus páginas. Esto genera una diferenciación entre los números, siendo más relevantes para esta investigación aquellos respaldados por una opinión explícita de la revista.

Aparecen en los años finales colecciones temáticas donde se perciben dentro de la revista los cambios de época arquitectónica y la pérdida de confianza en la gran densidad como solución al problema habitacional. En la *summa temática* 22 de diciembre de 1987 la idea de conjunto habitacional es reemplazada por vivienda de interés social y los proyectos mostrados son de un carácter más tradicional o pragmático: muchas casas individuales, funcionando como conjunto pero más emparentables a una situación suburbana que a las utopías de ciudad futurista a las que aspiraban los los grandes conjuntos.

Diálogos sobre vivienda social: voces del debate durante la dictadura

Los números de la revista *summa* publicados durante la última dictadura militar exhiben un importante aumento en la frecuencia de aparición de artículos teóricos, balances y reflexiones sobre vivienda social en la Argentina. Rastrear y revisar el accionar de *summa* en este recorte temporal nos permite entender cuál era la posición de la revista durante este período.

En mayo de 1976 -dos meses después del golpe de Estado-, *summa* publica un número doble (100/101) titulado: “Argentina 1963-1976: panorama social, político y económico. Vivienda, salud y educación” que recopila la producción de vivienda social durante los 13 años de existencia de la revista. Esta publicación tiene una fuerte impronta estadista, haciendo un análisis fundamentalmente cuantitativo (en escala nacional, provincial y municipal) de los tres ejes mencionados en el título. En las primeras páginas del número, *summa* justifica la elección de estas 3 categorías: “esa obra es la que emplea los dineros públicos, y la que en consecuencia, debe responder más directamente a las necesidades del país” (*summa* 100/101. “Sobre la historia de este numero”)⁸. Los fondos para la vivienda específicamente es manejada a partir de 1972 por el Fondo Nacional para la Vivienda⁹ (creado con la sanción de la Ley 19.929) para manejar el problema del déficit habitacional. El

⁸ Esta frase nos remite también al manifiesto publicado 12 años antes, en su tercer número donde planteaban el objetivo de concreción de un mundo mejor.

⁹ Este Fondo, creado durante el golpe militar de Onganía entró en vigencia durante la última dictadura mediante la sanción de la Ley 21.581 (conocida como Segunda Ley Fonavi). Algunos de los conjuntos más conocidos construidos por esta Fondo son Lugano I y II, los barrio Piedrabuena y Fuerte Apache entre otros.

FONAVI recaudaba y asignaba los fondos en distintas operatorias, y los proyectos eran asignados por concurso o encargo a estudios privados¹⁰.

En este Editorial también *summa* plantea la necesidad de romper la barrera del silencio institucional frente a la negativa de las organizaciones estatales latinoamericanas de proveer a la revista con información sobre la situación habitacional de cada país.

No es este el primer intento de *summa* por romper la barrera del silencio. Tampoco será el último, a pesar de la tremenda frustración sufrida y de los interrogantes sin respuesta: ¿llegaron las cartas? ¿Se trata de un problema de organización solo imputable a los correos? ¿No hubo, en tantos países, ni una persona interesada en hacer conocer cuánto se está haciendo en temas tan básicos, dentro de una política general que, por otros medios, sabemos que se está llevando a cabo? ¿Cuál es el motivo de tanta indiferencia? “La historia detrás de este Número”. *Summa* 100/101

Hay otro número que se destaca por marcar una sincronía entre la situación política del país -el retorno a la democracia- y el accionar de *summa*. En octubre de 1983 sale un número especial doble destinado a la reflexión retrospectiva sobre conjuntos habitacionales: “Vivienda en Argentina. Punto y Seguido” (1983). Este número se diferencia del ejemplar de 1976 por mostrar un carácter menos cuantitativo y más enfocado en la opinión, tanto de usuarios como de arquitectos, para realizar una evaluación del camino recorrido. Al analizar el índice podemos ver una gran presencia de artículos teóricos destinados a pensar y rever el camino recorrido: “Del conventillo al conjunto habitacional”, “La re-construcción necesaria”, “20 años de diseño urbano” y “Vivienda y diseño: algunas reflexiones”.

Mientras que en *summa* 100/101 el foco y la aspiración están puestos en la organización a nivel nacional del problema de la vivienda social, en 1983 en plena reconstrucción el pedido está dirigido a los arquitectos, a repensar su rol en la construcción de vivienda, a replantearse el acercamiento a la temática. Titulado “partidos políticos, bases y documentos”, el número comienza con un análisis de los partidos que se presentan a elecciones en el retorno democrático. En este contexto, resuenan aun más las palabras de *summa* en su Editorial: Punto y seguido” por el pedido que expresamente sale desde la voz editorial:

El título de este número sugiere bastante claramente la Intención con que encaramos su contenido: es Ineludible —confiamos en ello— que, cualquiera sea el resultado de las próximas elecciones, el tema de la vivienda aparezca sobre el tapete de la mesa de decisiones de gobierno; y consideramos que esa nueva etapa debe pensarse como la continuación de un proceso global evolutivo —ciertamente que con altos y

¹⁰ A diferencia de años anteriores donde el autor intelectual de los conjuntos habitacionales era el mismo ente promotor de la operatoria.

bajos, con fallas y aciertos, avances y retrocesos—, y no como una ruptura o un quiebre, no como un "borrón y cuenta nueva". Número especial. Summa 192. Octubre 1983

Pedir no hacer borrón y cuenta nueva en el desarrollo de la vivienda en la Argentina -en un contexto donde pedir la continuidad de procesos iniciados durante la dictadura podía parecer una opinión polémica- destaca el compromiso de la revista con el tema de la vivienda. *Summa* se sabe voz autorizada y se dirige al próximo gobierno (aún por ser electo). Pide valorar y aprender de los errores cometidos, a partir de la introducción de la idea de proceso, asimilable a su vez a la línea de pensamiento presente en otros Editoriales abiertos a de enriquecerse a partir de la diversidad de miradas.

Estos números recopilatorios dejan ver la acción crítica y consciente en *summa*. Para hablar de vivienda no alcanza con la mera difusión de novedades. Es necesario mirar atrás, reflexionar y analizar la historia ya recorrida. Sacar un número especial tiene un doble efecto: por un lado funciona como punto de inflexión temporal (o publicaciones bisagra): recopila todo lo hecho hasta ese momento, generando un quiebre entre el presente y la producción futura. Por otro lado, deja de manifiesto cuál era según *summa* la agenda para los arquitectos en el momento y cómo debía ser afrontado. En este sentido, y para dar cierre a esta ponencia es de gran valor la siguiente reflexión recuperada del mismo número especial publicado en 1983:

Finalmente, una referencia al título del número. En el Editorial se explicita el sentido de continuidad que emana del mismo, por lo que aquí nos detendremos en una de las palabras que lo componen: vivienda. Expresamente, no le hemos adicionado ningún otro calificativo porque creemos que las carencias de nuestro pueblo en tal materia no admiten diferenciación alguna, muchas veces oculta —consciente o inadvertidamente— bajo algunas condescendientes denominaciones-clisé del tema. No se trata de proveer "casas baratas", ni "vivienda económica" o "de interés social", con todo lo que de irritantemente discriminatorio tienen esos apelativos. En el país que tendremos que reconstruir a partir del año próximo, no debieran aceptarse nunca más diferencias conceptuales de este tipo, ya que los ciudadanos de la Nación están nivelados por iguales deberes: es justo, entonces, que tengan acceso a los mismos derechos entre los que, sin duda, se cuenta el de la vivienda. Número especial. Summa 192. Octubre 1983

A modo de conclusión, este fragmento sirve para ilustrar el comportamiento identificado en *summa* en el período estudiado. El acto de recuperar todas las formas en las que la temática habitacional fue nombrada desde las páginas de la revista, usarlo como reflexión y reformularlo como nuevo manifiesto da cuenta del rol activo asumido por la revista. Esta mirada hacia el futuro en forma de propuesta -dejar de diferenciar la vivienda construida para gente con carencias respecto a cualquier otro tipo de vivienda- se inscribe también en el largo diálogo interno desarrollado en

summa a lo largo de sus espacios editoriales, en la búsqueda constante de construcción a partir del análisis crítico y reflexivo del pasado.

Bibliografía citada y consultada

- Acosta, María Marina (2007). Utopía Tecnológica, Utopía Social. Ideas en las Revistas Argentinas de Arquitectura a Principios de los Años '60.
- Ballent, Anahí ; Liernur, Jorge Francisco (2014) *La casa y la multitud* , Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires.
- Bonduki, Nabil (2012). Os pioneiros da habitacao social. Tomos 1, 2 y 3. UNESP. San Pablo.
- Catenazzi, A y Kullock, D “Vivienda y bien público: FONAVI” (1995). En Revista *ÁREA* Número 2, Buenos Aires; SICyT, FADU,
- Chaves, Norberto (2007). Ponencia en el Seminario “Hábitat y pobreza urbana en América Latina”, FADU-UBA.
- Fernández Castro, Javier (2007). “Metro > Intra < Meta. Categorías para leer y proyectar la Ciudad” en UdelaR, FADU. Montevideo.
- Gutiérrez, Ramón (2013). “La arquitectura en la Argentina (1965-2000). Tiempos de cambio. De la esperanza al pragmatismo”. En *Historia General del Arte en la Argentina*. Buenos Aires, Academia Nacional de Bellas Artes. Tomo XI, Pag. 17-88.
- Liernur, Jorge Francisco (2008). *Arquitectura en la Argentina del siglo XX: la construcción de la modernidad*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.
- Longoni, Lucas (2017). “Proyectos y utopías urbanas en la Argentina” en . *1966-1975*.
- Montaner, Josep Maria (2001). *Arquitectura y crítica*. Barcelona; México: Editorial G. Gili.
- Sambricio, Carlos (ed) (2012) *Ciudad y vivienda en América Latina. 1930-1960*, lampreave: Montevideo.
- “Summa.” *Summa*. 1963. Revista *Summa* colección número 1 al número 300 . 1963 – 1992. Buenos Aires.